El País.

25 de Enerode 1987.

La fuente

La guitarra flamenca en concierto.

Mario Escudero. Colegio Mayor San Juan Evangelista. Madrid, 23 de enero.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Mario Escudero es un clásico de la guitarra flamenca y deja constancia de ello en cada recital suyo. Las generaciones más jóvenes, las de ahora mismo, no tocan así, y, sin embargo, muchos de ellos bebieron de esa fuente y siguen escuchándole con avidez cuando surge la ocasión, que lamentablemente no es con frecuencia.

Mario hizo el concierto que cabía esperarse de él. Sobrio, con encanto, fiel a una concepción del toque transida de lirismo de arriba abajo. Un toque sin sorpresas, en que la regularidad prima sobre cualquier sobresalto producto de la emoción, la *jondura* o la improvisación. La claridad de ideas de Escudero va siempre estrechamente aliada a una mente rectora equilibrada, lo que mantiene su toque en una línea de serenidad sin fisuras. Y esto es aplicable a su faceta de creador y a la de intérprete.

No es Mario Escudero un *virtuoso* que busque la complejidad de sonidos a ultranza. Bien al contrario, su música es de una luminosidad y una tersura sin zonas de sombra, sin accidentes. Es esa aparente sencillez que no tiene nada de fácil o conformista. En casi todo lo que hace hay una profunda dificultad, que sólo un maestro como él es capaz de resolver con solvencia y autoridad.